

Introducción a la semana

Lun
26
May
2025

Evangelio del día

[Sexta Semana de Pascua](#)

Hoy celebramos: **San Felipe Neri (26 de Mayo)**

“El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 16, 11-15

Nos hicimos a la mar en Tróade y pusimos rumbo hacia Samotracia; al día siguiente salimos para Neápolis y de allí para Filipos, primera ciudad del distrito de Macedonia y colonia romana. Allí nos detuvimos unos días.

El sábado salimos de la ciudad y fuimos a un sitio junto al río, donde pensábamos que había un lugar de oración; nos sentamos y trabamos conversación con las mujeres que habían acudido. Una de ellas, que se llamaba Lidia, natural de Tiatira, vendedora de púrpura, que adoraba al verdadero Dios, estaba escuchando; y el Señor le abrió el corazón para que aceptara lo que decía Pablo.

Se bautizó con toda su familia y nos invitó:

«Si estáis convencidos de que creo en el Señor, venid a hospedaros en mi casa».

Y nos obligó a aceptar.

Salmo de hoy

Salmo 149, 1bc-2. 3-4. 5-6a y 9b R/. El Señor ama a su pueblo

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey. R/.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes. R/.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca.
Es un honor para todos sus fieles. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 15, 26 — 16, 4a

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí; y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo.

Os he hablado de esto, para que no os escandalicéis. Os excomulgarán de la sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que os dé muerte pensará que da culto a Dios. Y esto lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí.

Os he hablado de esto para que, cuando llegue la hora, os acordéis de que yo os lo había dicho».

Reflexión del Evangelio de hoy

Id y proclamad

Conducidos por el Espíritu, Pablo y sus acompañantes se deciden a dejar Asia y entrar en Europa. Y así llegan a Filipos.

Pablo se adaptaba a las circunstancias que iba encontrando. A veces predicaba en la sinagoga, otras en una cárcel, o junto al río, o en la plaza de Atenas. Si le echaban de un sitio, iba a otro. Si le aceptaban, se quedaba hasta consolidar la comunidad. Pero siempre anunciaba a Cristo.

Así la comunidad cristiana debería tener tal convicción de la Buena Noticia que, conducida por el Espíritu de Jesús, no debería conocer barreras, y anunciar la fe en Asia y en Europa, en África y en América. En grandes poblaciones y en el campo. En ambientes favorables y en climas hostiles. En la escuela y en los medios de comunicación. Cuando nos ofrecen hospedaje amable y cuando nos detienen o persiguen.

Y cada uno de nosotros, si en verdad estamos llenos de la Buena Noticia de la Pascua del Señor y nos dejamos comunicar su vida, deberíamos dar testimonio de nuestra fe en cualquier ambiente en que nos toque vivir, desde nuestra familia hasta el trabajo y toda actividad social. ¿Dónde nos toca evangelizar a nosotros?

Espíritu Santo, llena nuestros corazones

Jesús nos anuncia cuál será nuestra situación, como discípulos suyos, la que él prevé y la que Él espera de nosotros. Todo habrá de empezar a partir de la acción en nosotros del Espíritu de Jesús. Tendremos dudas y vacilaciones, incluso se producirán algunas deserciones entre los discípulos. Pero, como dice Jesús, el Espíritu de la Verdad dará testimonio de mí, nos hablará dentro de nuestro corazón, si estamos atentos a escucharle en la oración.

De esta manera, nos convertiremos también nosotros en testigos de Jesús en el mundo, como el mismo Jesús fue testigo del amor del Padre ante el mundo. Y al mismo tiempo, estaremos expuestos al desprecio e incluso a la oposición de los que no desean para sí ni para los demás una vida basada en el amor de Dios y e el amor al prójimo.

Pidamos, pues, a Jesús estar atentos al testimonio del Espíritu Santo dentro de nosotros.



Fr. Carlos Oloriz Larragueta O.P.
Convento de la Virgen del Camino (León)

Evangelio de hoy en vídeo

Hoy es: San Felipe Neri (26 de Mayo)

San Felipe Neri

Felipe Neri nació en Florencia, el 21 de julio de 1515, y fue educado piadosamente por sus padres y por los dominicos de San Marcos, participando siempre de la opinión favorable de fray Jerónimo Savonarola y admirando el arte de fray Angélico, cuyas pinturas contempló tantas veces en el convento florentino. Su padre, notario de profesión, no podía alimentar a su familia ni con su trabajo ni con sus propiedades, por lo que Felipe fue enviado al reino de Nápoles, a una ciudad próxima a Gaeta, llamada San Germán, a los pies de la abadía de Montecassino, en casa de un pariente, comerciante de profesión, llamado Rómulo. Felipe, no sintiéndose llamado a los negocios, se despidió de su tío y emprendió el camino de Roma, que sería el lugar definitivo de su peregrinación, cuando tenía diecisiete o dieciocho años. Y nunca más saldría de allí. Dios le enviaba a cumplir una misión en la capital del mundo católico, El recuerdo dejado en Florencia por Felipe fue el de un «chico bueno», servicial, cariñoso, alegre y piadoso, «Pippo buono».

Su instalación en Roma y primeros pasos

En Roma hacia el año 1535, cuando tiene veinte años, Felipe, orando, descubre en los lugares santos, especialmente en las Catacumbas de San Sebastián, en sus galerías, tumbas, arcosolios e inscripciones, el espíritu de la Iglesia romana primitiva, la que siguió a los apóstoles Pedro y Pablo, a los cristianos que siguieron a Cristo con una fe inquebrantable. Estos retiros de oración se hicieron en él costumbre y los continuó por espacio de más de diez años continuos, siendo la admiración de los jóvenes y de los novicios de las órdenes religiosas. Y allí, en una visión mística del globo de fuego, recibió de modo especial la efusión del Espíritu Santo, que le acompañó toda la vida. Libre de la disciplina académica se entregó a las obras de caridad, especialmente con los niños, jóvenes y enfermos. Con sus primeros compañeros cooperó y fomentó la confraternidad de la Doctrina Cristiana, para enseñar la doctrina a los niños, a la que dedicará luego toda su vida su compañero Enrico Pietra. Eran niños de la calle, como los que hoy vemos en las grandes ciudades: tampoco aquellos tenían en muchos casos padres reconocidos, «Sed buenos si podéis», les decía con mucha pedagogía el joven Felipe. Luego comenzó un apostolado callejero, por las plazas, las tiendas, las oficinas bancarias, donde se encontraban los jóvenes florentinos, «hablando con mucha libertad de cosas espirituales a cualquier género de personas». Les decía también: Amigos, ¿cuándo comenzamos a hacer el bien?» Así consiguió que muchos reformaran sus vidas y vivieran cristianamente.

Con los enfermos y peregrinos

Fue por entonces cuando Felipe encontró al que había de ser su director espiritual, el padre Persiano Rosa, sacerdote residente en San Jerónimo de la Caridad, en la vía Monserrato, Los dos dieron comienzo. en 1548, a la Cofradía de la Santísima Trinidad de Convalecientes y luego de Peregrinos. Fue la culminación de la práctica que había mantenido de visitar en los hospitales de Roma los enfermos.

El joven Felipe unía la oración a la acción y no comenzaba las obras de caridad sin antes haberse dedicado a ella él y los suyos. Cuando llegó el Año Santo de 1550 y de 1575, la cristiandad entera fue testigo de que algo en Roma estaba cambiando, y no sólo en el aspecto monumental y artístico y urbano, no sólo como efecto de la gran asamblea del Concilio de Trento, sino por los trabajos de Felipe Neri y de otros santos que el Espíritu había conducido a la Ciudad Eterna y trabajaban a pie de calle. Seguramente que Felipe se sentía plenamente realizado en este servicio, y no hubiera pensado en cambiar de vida, si la voluntad de Dios no se le manifestase claramente. Y así fue como, por indicación de su confesor, Persiano Rosa, aceptó prepararse y ordenarse sacerdote en 1551, cuando aún no había terminado el Concilio y él contaba treinta y seis años de edad.

El Oratorio romano

Una vez ordenado sacerdote abandonó la casa de sus amigos de primera hora, la familia Gacela, y se trasladó a vivir al sodalicio de San Jerónimo de la Caridad, con el padre Rosa y otros sacerdotes. Allí le encontrarán desde ahora todos sus amigos y cuantos le busquen. Ahora cuenta también con un grupo notable de penitentes. Comienza en su aposento las reuniones espirituales con un reducido grupo, donde tratan familiarmente la Palabra de Dios, animando a los suyos a confesar y comulgar con frecuencia, cosa novedosa por aquellos tiempos, y hasta escandalosa. De día y de noche tenía la puerta abierta para los que quisieran entrar. Siete eran los que acudían diariamente: Simón Brasini, Montezazara, Miguel de Prado, Francisco María Tanigi, Salviati, César Baronio y Juan B. Modio. Estas reuniones eran informales al principio, cada uno hablaba con sencillez y con fuego, según el Espíritu le movía, lo cual no dejaba de ser sorprendente en unos laicos. Los jóvenes romanos y florentinos seguirán asistiendo a estas reuniones que se tenían por las tardes, y que en seguida, por el gran número de asistentes, tuvieron que trasladarse a otro lugar, cedido por la cofradía en el mismo edificio. Los ejercicios adquirieron forma de conferencias en las que se hablaba de la vida de los santos, de la historia de la Iglesia, de la práctica de las virtudes y de los novísimos. Terminada la reunión, todos salían a dar un paseo, y, si era día de fiesta, iban a rezar o cantar vísperas o completas a alguna célebre iglesia donde se hacía la conmemoración más solemne. Así comenzó el célebre Oratorio romano, hacia el cual, con hábil ingenio, Felipe supo atraer a la juventud, librándola de muchos peligros y ciéndole a conocer otros valores superiores a los cuales entregarse. Esto se hacía sin abandonar las obras de caridad pública ni la caridad secreta con las familias necesitadas. Felipe celebraba la misa todos los días a la última hora de la mañana, y desde muy temprano se sentaba en el confesonario; cuando no tenía penitentes continuaba sus rezos en el banco, salía a la puerta para dialogar con los transeúntes. Se trataba de una calle muy concurrida que conduce desde el Puente de Sant'Angelo al palacio Farnesio y al Campo dei Fiori.

La Congregación del Oratorio

En 1575, Gregorio XIII cedió a Felipe y los suyos la iglesia de Santa María en la Vallicella, entonces un pequeño templo parroquial en el barrio de Parione, y hoy una de las más hermosas basílicas de la ciudad. Allí se estableció definitivamente la Congregación del Oratorio, para seguir la obra del padre Felipe, a la que sin pretensiones de fundador había dado forma y vida. Allí fue también él a vivir en 1583, abandonando su residencia de San Jerónimo, porque la cabeza tenía que estar junto con los miembros. Primero fue el Oratorio Secular y después la Congregación del Oratorio. Nada tenían ya que inventar, pues la experiencia de la vida pasada les había marcado el camino para la convivencia y el gobierno. Por primera vez en la historia de la Iglesia se reconoce una sociedad de vida apostólica de sacerdotes y laicos sin votos, viviendo en comunidad, y teniendo la caridad como regla suprema. El padre Felipe era obedecido prontamente, pero con fina ironía, porque mando poco». Con todo, para vivir a su lado se requería un alto grado de espíritu. Ésta era la reforma por la que había luchado, que la comunidad de fieles tuviese el espíritu de las primeras comunidades cristianas y que el clero viviera plenamente la perfección que le es propia, por su carisma sacerdotal y pastoral. El clero del Oratorio dio a la Iglesia santos sacerdotes, ejemplares pastores y eximios cardenales.

«Finalmente, hay que morir»

La colonia española de Roma en el siglo XVI no fue ajena a este movimiento del Oratorio romano: los embajadores, militares, escritores, artistas y sacerdotes españoles siguieron con interés este movimiento y algunos entraron en él. Recordarnos entre otros a don Gaspar de Guzmán y su santa esposa, cuya casa frecuentaba Felipe; el siguiente embajador, duque de Sesa, y su familia; los maestros de música Tomás Luis de Victoria y Soto Langa, sacerdote fue de la comunidad de los filipenses romanos; don Martín de Azpilicueta, célebre jurisconsulto y moralista; Pablo de Céspedes, San José de Calasanz; muchos padres de la Compañía como San Francisco de Borja y Diego Laínez. Nada tiene, pues, de particular que la fama de Felipe se extendiese en seguida por España.

El padre Felipe Neri murió en Roma el 26 de mayo de 1595, la noche después del Corpus. Refiere Bacci con todo detalle las últimas horas del padre, resignado en la voluntad de Dios: Finalmente hay que morir, decía. Estuvo acompañado por los cardenales Gusano y Federico Borromeo; luego llegaron todos los miembros de la comunidad y el padre César Baronio le administró la Santa Unción y le hizo la recomendación del alma. Pidió Baronio a Felipe la bendición para la comunidad, y mirando al cielo expiró.

Ángel Alba C.O.

Mar
27
May
2025

Evangelio del día

[Sexta Semana de Pascua](#)

Hoy celebramos: **Beato Andrés Franchi (27 de Mayo)**

“Os conviene que yo me vaya”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 16, 22-34

En aquellos días, la plebe de Filipos se amotinó contra Pablo y Silas, y los magistrados ordenaron que les arrancaran y que los azotaran con varas; después de molerlos a palos, los metieron en la cárcel, encargando al carcelero que los vigilara bien; según la orden recibida, él los cogió, los metió en la mazmorra y les sujetó los pies en el cepo.

A eso de media noche, Pablo y Silas oraban cantando himnos a Dios. Los presos los escuchaban. De repente, vino un terremoto tan violento que temblaron los cimientos de la cárcel. Al momento se abrieron todas las puertas, y a todos se les soltaron las cadenas. El carcelero se despertó y, al ver las puertas de la cárcel de par en par, sacó la espada para suicidarse, imaginando que los presos se habían fugado. Pero Pablo lo llamó a gritos, diciendo:

«No te hagas daño alguno, que estamos todos aquí».

El carcelero pidió una lámpara, saltó dentro, y se echó temblando a los pies de Pablo y Silas; los sacó fuera y les preguntó:

«Señores, ¿qué tengo que hacer para salvarme?»

Le contestaron:

«Cree en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu familia».

Y le explicaron la palabra del Señor, a él y a todos los de su casa.

A aquellas horas de la noche, el carcelero los tomó consigo, les lavó las heridas, y se bautizó en seguida con todos los suyos; los subió a su casa, les preparó la mesa, y celebraron una fiesta de familia por haber creído en Dios.

Salmo de hoy

Salmo 137, 1bcd-2a. 2bc-3. 7c-8 R/. Tu derecha me salva, Señor

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,
porque escuchaste las palabras de mi boca;
delante de los ángeles tañeré para ti;
me postraré hacia tu santuario. R/.

Daré gracias a tu nombre
por tu misericordia y tu lealtad.
Cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma. R/.

Tu derecha me salva.

El Señor completará sus favores conmigo.

Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 16, 5-11

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Ahora me voy al que me envió, y ninguno de vosotros me pregunta: “¿Adónde vas?”. Sino que, por haberos dicho esto, la tristeza os ha llenado el corazón. Sin embargo, os digo es la verdad: os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito. En cambio, si me voy, os lo enviaré.

Y cuando venga, dejará convicto al mundo acerca de un pecado, de una justicia y de una condena. De un pecado, porque no creen en mí; de una justicia, porque me voy al Padre, y no me veréis; de una condena, porque el príncipe de este mundo está condenado».

Reflexión del Evangelio de hoy

¿Qué tengo que hacer para salvarme?

En los Hechos de los Apóstoles, la misión de la Iglesia aparece fuertemente impulsada por el Espíritu Santo. Así como Él se hizo presente en Pentecostés, mediante una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban los discípulos, hoy hace temblar los cimientos de la cárcel para abrir las puertas y soltar los cepos. De este modo, se muestra que todo esfuerzo humano por controlar y ahogar el dinamismo que la Pascua ha despertado en la historia es vano e insuficiente. La palabra de Dios no puede estar encadenada. Es una Palabra que libera ...por fuera y por dentro...

Ahora bien, la libertad del Espíritu es serena y hace a las personas dueñas de sí mismas: no necesitan escaparse de la cárcel, porque no es una libertad egoísta que busca el propio interés. Es una libertad que desea el bien de todos. Por eso, esa libertad, propia del Espíritu, conmovió al carcelero y le impulsó a preguntar a estos hombres “liberados”: “¿qué tengo que hacer para salvarme?”. Reconoció que ellos eran testigos de algo más que unos cepos rotos: eran portadores de una dignidad más grande que una simple libertad física. Eran portadores de un mensaje de salvación. Y el que, momentos antes, tenía el dominio sobre los demás, ahora lo vemos dispuesto a escuchar, a aprender y a servir.

La libertad del Espíritu, vivida de adentro hacia afuera, siempre provoca revuelo, «hace lío», como decía el papa Francisco a los jóvenes... Y la Predicación, cuando está atestiguada por el Espíritu, y se expresa en y con esa libertad, provoca cuestionamientos, preguntas, porque sintoniza con las búsquedas y las ansias de nuestros contemporáneos... La libertad de la Palabra suscita la pregunta por la salvación... Nos preguntamos, los predicadores y predicadoras... ¿estamos siendo testigos de esta libertad interior y exterior?

Si me voy, os enviaré el Espíritu Santo

A pocos días de la Ascensión, el discurso de despedida de Jesús en el evangelio de San Juan, ubicado en el marco de la Última Cena, nos sumerge en una atmósfera de intimidad y cercanía. Las despedidas siempre movilizan el corazón... Pero, en honor a la amistad que une a Jesús con sus discípulos, el Maestro les hace ver que, en este caso, las despedidas abren a un bien mayor. Y, puesto que el amigo quiere lo mejor para el que ama, ellos deberían alegrarse de que Él vuelva a su Padre, así como Él se alegra de que con su ausencia física, ellos puedan ingresar en otro modo de relación con Él y con el Padre.

Es que los discípulos seguían a Jesús en proximidad física: lo veían, lo acompañaban, lo tocaban y escuchaban... Pero esto era algo que “ellos” hacían... y –como se reflejó en los sucesos de la aquella última semana en Jerusalén– no lograba ser algo muy consistente... por eso, era necesario que el seguimiento se apoyara no en sus fuerzas humanas, siempre pocas, sino en la fuerza de Dios, en el Espíritu de Dios. Era necesario que el seguimiento brotara no solo de un deseo humano, sino de un Amor divino. Solo así, con ese Paráclito en sus vidas, con ese defensor en sus corazones se podría sostener un seguimiento en fidelidad, más allá de los desafíos externos y las fragilidades internas. Solo así, desde esa fuerza interior, el seguimiento iba a ser realmente posible y el Evangelio sería anunciado por el mundo, y el Reino de Dios se iría estableciendo.

Tenemos la oportunidad de discernir y revisar nuestro seguimiento: ¿se apoya en nuestras fuerzas o en la Fuerza del Espíritu? ¿Seguimos a Jesús “carnalmente”, esto es, desde nuestros criterios, a nuestro modo y medida...? O ¿nos experimentamos guiados y conducidos por una Mano más fuerte, por caminos que no conocemos ni controlamos?

Pidamos el Don del Espíritu Santo. Pues, si bien ya nos ha sido dado ya en nuestro Bautismo y Confirmación, siempre podemos pedir que nos dejemos conducir cada vez más por este Paráclito, Don y Vida de la Trinidad en nosotros.



Fray Germán Pravia O.P.
Casa de la Santísima Trinidad, Montevideo, Uruguay

Evangelio de hoy en vídeo

Hoy es: Beato Andrés Franchi (27 de Mayo)

Beato Andrés Franchi

Andrés Franchi nació en Pistoia (Toscana, Italia). Entró muy joven en la Orden en el convento de Santa María Novella de Florencia. Fue uno de los restauradores de la disciplina regular, prior de Pistoia y durante dieciocho años su obispo. Convirtió a muchos pecadores, pacificó la ciudad, fue admirable por sus obras sociales de acogida y ayuda a los necesitados, por sus sermonarios y por las constituciones sinodales. Murió en el convento de Santo Domingo de Pistoia, donde se había retirado renunciando al obispado, el 26 de mayo de 1401 y allí se venera su cuerpo. Su culto fue confirmado en 1921.

Del Común de pastores: para un obispo.

Oración colecta

Oh Dios, que hiciste del beato Andrés
un modelo excelso
por su piedad y doctrina
del predicador de tu Palabra
y del servicio pastoral;
concédenos, por su intercesión,
que, luchando animosamente en tu servicio,
podamos obtener frutos abundantes.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Mié
28
May
2025

Evangelio del día

[Sexta Semana de Pascua](#)

“El Espíritu os guiará hasta la verdad”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 17, 15. 22 — 18, 1

En aquellos días, los que conducían a Pablo lo llevaron hasta Atenas, y se volvieron con el encargo de que Silas y Timoteo se reuniesen con él cuánto antes.

Pablo, de pie en medio del Areópago, dijo:

«Atenienses, veo que sois en todo extremadamente religiosos. Porque, paseando y contemplando vuestros monumentos sagrados, encontré incluso un altar con esta inscripción: “Al Dios desconocido”.

Pues eso que veneráis sin conocerlo os lo anuncio yo. “El Dios que hizo el mundo y todo lo que contiene”, siendo como es Señor de cielo y tierra, no habita en templos contruidos por manos humanas, ni lo sirven manos humanas, como si necesitara de alguien, él que a todos da la vida y el aliento, y todo.

De uno solo creó el género humano para que habitara la tierra entera, determinando fijamente los tiempos y las fronteras de los lugares que habían de habitar, con el fin de que lo buscasen a él, a ver si, al menos a tientas, lo encontraban; aunque no está lejos de ninguno de nosotros, pues en él vivimos, nos movemos y existimos; así lo han dicho incluso algunos de vuestros poetas: “Somos estirpe suya”.

Por tanto, si somos estirpe de Dios, no debemos pensar que la divinidad se parezca a imágenes de oro o de plata o de piedra, esculpidas por la destreza y la fantasía de un hombre. Así pues, pasando por alto aquellos tiempos de ignorancia, Dios anuncia ahora en todas partes a todos los humanos que se conviertan. Porque tiene señalado un día en que juzgará el universo con justicia, por medio del hombre a quien él ha designado; y ha dado a todos la garantía de esto, resucitándolo de entre los muertos».

Al oír «resurrección de entre los muertos», unos lo tomaban a broma, otros dijeron:

«De esto te oiremos hablar en otra ocasión».

Así salió Pablo de en medio de ellos. Algunos se le juntaron y creyeron, entre ellos Dionisio el areopagita, una mujer llamada Dámaris y algunos más con ellos.

Después de esto, dejó Atenas y se fue a Corinto.

Salmo de hoy

Salmo 148, 1bc-2. 11-12. 13. 14 R/. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria

Alabad al Señor en el cielo,
alabad al Señor en lo alto.
Alabadlo todos sus ángeles;
alabadlo todos sus ejércitos. R/.

Reyes del orbe y todos los pueblos,
príncipes y jueces del mundo,
los jóvenes y también las doncellas,
los ancianos junto con los niños. R/.

Alaben el nombre del Señor,
el único nombre sublime.
Su majestad sobre el cielo y la tierra. R/.

Él acrece el vigor de su pueblo.
Alabanza de todos sus fieles,
de Israel, su pueblo escogido. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 16, 12-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino que hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir.

Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará.
Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que recibirá y tomará de lo mío y os lo anunciará».

Reflexión del Evangelio de hoy

En él vivimos, nos movemos y existimos

En el capítulo 17 de los Hechos de los Apóstoles, vemos como Pablo y sus ayudantes, que han sido perseguidos en Tesalónica por los judíos que no quieren entender su predicación, se desplazan a Berea donde consiguieron que muchos creyeran en la resurrección de Jesús y en su Buena Noticia, pero los judíos de Tesalónica, al enterarse que estaban allí, acudieron y agitaron a la gente en contra de Pablo y sus amigos, por lo que llevaron a Pablo hasta Atenas.

Pablo, paseando por la ciudad, se percató de la cantidad de ídolos que adoraban los atenienses que adornaban la urbe junto a edificios emblemáticos, y en el ágora se reunía con judíos y con algunos que adoraban a Dios, junto a algunos filósofos, que lo tomaron como charlatán y predicador de divinidades extranjeras.

Lo llevaron al Areópago, donde los atenienses se reunían para oír la última novedad, y allí en medio de la gente, se pone a predicar reconociendo que tenían un altar dedicado al “Dios Desconocido”, pues a ese desconocido para ellos les anunciaba como creador y facilitador del orden del universo, que puso el género humano en la tierra, con el fin de que buscara la divinidad, que se halla cercana, pues mediante la cual vivimos, nos movemos y existimos, ya que somos extirpe de Dios, por lo que nuestro Dios no puede haber sido creado por manos humanas utilizando materiales nobles, sino que la justicia de Dios quiere que los hombres se conviertan a aquel que ha resucitado de entre los muertos.

La mentalidad greco-romana no aceptaba la resurrección, por lo que lo tomaron como visionario y lo ningunearon diciendo: “de eso nos hablarás otro día”, y Pablo abandonó el lugar. Algunos pocos creyeron en él y se bautizaron.

Los atenienses tomaron el anuncio de Pablo como el resultado de una fantasía humana, sin darse cuenta de que la única realidad humana procede de Dios.

Tras esta experiencia, Pablo, siguió su camino y se dirigió a Corinto, el poco éxito no le desanimó y se mantuvo firme en el anuncio de la Verdad de Jesús de Nazaret.

El salmo 148 reconoce la Gloria del Señor, que llena el cielo y la tierra y anima a que todos alaben el nombre del Señor cuya majestad reina sobre el cielo y la tierra.

Él me glorificará, porque recibirá de mí lo que os irá comunicando

Juan nos refiere en este fragmento el anuncio que Jesús hace a los discípulos al finalizar la última cena, sobre la venida del Paráclito, por lo que insiste en que es conveniente que Él se vaya, pues si no es así, no lo podrá enviar.

Reconoce que aún le quedan muchas cosas por enseñarles, pero no es el momento de que las conozcan, pero cuando venga el Espíritu de la Verdad, se lo enseñará, pues glorificará al Hijo de quien recibe todo lo que les comunicará, como el Hijo lo ha recibido del Padre.

El mensaje de Jesús, no es un mensaje estancado en un momento de la historia, sino que es un mensaje dinámico que evoluciona con los cambios de la humanidad, y se mantiene vivo y actual en todo momento.

Hace un anuncio claro de la Trinidad de Dios, en la que existe unidad junto a la diversidad, y al mismo tiempo nos anima ya que no estaremos solos aunque Él se vaya, pues el Espíritu nos infundirá ánimo y nos permitirá ir conociendo, poco a poco, la realidad del Reino de Dios que nos anunciaba Jesús.

El Espíritu, pues, estará siempre presente y nos dará, con sus dones, fortaleza, sabiduría, esperanza, confianza, etc. En esa “vida eterna” que nos ofrece Cristo y que, con su inmenso amor, demostrado con su entrega sin límites, nos muestra el camino de la salvación, que no es otro que el camino del amor incondicional a todos.

¿Nos desanimamos cuando nuestro testimonio nos es reconocido? O ¿Cómo San Pablo insistimos a tiempo y a destiempo?

¿Está nuestra confianza puesta en el Señor, que a través del Espíritu, nos infunde su “Buena Noticia”?



D. José Vicente Vila Castellar, OP
Fraternidad Laical Dominicana Torrent (Valencia)

Nací en Valencia en febrero de 1951 y bautizado en la Pila Bautismal de San Vicente Ferrer, en el seno de una familia con valores religiosos. Soy Licenciado en Medicina y Cirugía con la especialidad en Obstetricia y Ginecología que he ejercido hasta la jubilación. Siempre he estado vinculado a movimientos eclesiales y en 1996, tras varios años colaborando con el convento de los P.P. Dominicos de El Vedat en Torrent, fui admitido en la Fraternidad Laical de Santo Domingo de dicho convento. He sido elegido presidente de la misma y también Presidente Provincial en varias ocasiones. En noviembre de 2024 fui designado Presidente del Consejo Nacional de la Familia Dominicana de España.

Evangelio de hoy en vídeo

Jue
29
May
2025

Evangelio del día

[Sexta Semana de Pascua](#)

“Vuestra tristeza se convertirá en alegría”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 18, 1-8

En aquellos días, Pablo dejó Atenas y se fue a Corinto. Allí encontró a un tal Áquila, judío natural del Ponto, y a su mujer, Priscila; habían llegado hacía poco de Italia, porque Claudio había decretado que todos los judíos abandonasen Roma.

Se juntó con ellos y, como ejercía el mismo oficio, se quedó a vivir y trabajar en su casa; eran tejedores de lona para tiendas de campaña. Todos los sábados discutía en la sinagoga, esforzándose por convencer a judíos y griegos. Cuando Silas y Timoteo bajaron de Macedonia, Pablo se dedicó enteramente a predicar, dando testimonio ante los judíos de que Jesús es el Mesías.

Como ellos se oponían y respondían con blasfemias, Pablo sacudió sus vestidos y les dijo:
«Vuestra sangre recaiga sobre vuestra cabeza. Yo soy inocente y desde ahora me voy con los gentiles».

Se marchó de allí y se fue a casa de un cierto Ticio Justo, que adoraba a Dios y cuya casa estaba al lado de la sinagoga. Crispo, el jefe de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su familia; también otros muchos corintios, al escuchar a Pablo, creían y se bautizaban.

Salmo de hoy

Salmo 97, 1bcde. 2-3ab. 3cd-4 R/. El Señor revela a las naciones su salvación

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.

Su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo. R/.

El Señor da a conocer su salvación,
revela a las naciones su justicia.
Se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel. R/.

Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 16, 16-20

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
«Dentro de poco ya no me veréis, pero dentro de otro poco me volveréis a ver».

Comentaron entonces algunos discípulos:
«¿Qué significa eso de “dentro de poco ya no me veréis, pero dentro de otro poco me volveréis a ver”, y eso de “me voy al Padre”?».

Y se preguntaban:
«¿Qué significa ese “poco”? No entendemos lo que dice».

Comprendió Jesús que querían preguntarle y les dijo:
«¿Estáis discutiendo de eso que os he dicho: “Dentro de poco ya no me veréis, y dentro de otro poco me volveréis a ver”? En verdad, en verdad os digo:
vosotros lloraréis y os lamentaréis, mientras el mundo estará alegre; vosotros estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría».

Reflexión del Evangelio de hoy

Hoy, como todos los días, está a nuestro alcance la Palabra, que nos puede iluminar y llenar de esperanza.

Yo, el Apóstol de Cristo

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos presenta como fue naciendo y haciéndose el caminar de las primeras comunidades cristianas. Pablo, en su recorrido, deja Atenas, para predicar en la sinagoga de Corinto, dando testimonio ante los judíos que Jesús era el Mesías esperado. Ante la oposición judía, se va a dedicar y proclamar el mensaje de Jesús a los gentiles, hospedándose en casa de Ticio Justo. Con la conversión de Crispo y su familia van formando la comunidad cristiana de Corinto, ya que, muchos gentiles se convertían y recibían el bautismo.

Recordemos que, una vez que Saulo se convierte en Pablo, “cuando ve y entiende”, no puede guardarse para sí la experiencia del Jesús Muerto y Resucitado. Las comunidades empiezan a hablar otras lenguas, otras culturas: Corintio, Éfeso, Roma..., el mundo es pequeño para extender el fuego de amor que lleva dentro. Cuando la persona se abre a la Verdad, al Cristo Viviente, no puede más que compartirla con todos los que encuentra en su caminar y él, lo hace con su presencia y con sus cartas a las comunidades.

Las dificultades, para Pablo, son señales de que va por el camino que Jesús vivió y predicó. Habla sin miedo en la ciudad de los dioses de Corinto, proclamando que, su Dios, se manifestó en el Profeta Jesús de Nazaret, que llamaba a Dios de “ABBA”-Padre y cuyo Reino es manifestado: a los sencillos de corazón, curando enfermos, defiende a los débiles, resucita a los muertos...

Corinto, Atenas, Roma..., este hombre llamado Pablo: -"Yo, el Apóstol de Cristo"- no cesará de predicar la Buena Nueva del Reino, hasta dar la vida por Él. El Dios de Jesús es: la Verdad, la Bondad, el Perdón, la Unificación de todos en el AMOR.

Ausencia-Presencia. “Todos caminamos entre sombras, buscando sin descanso la luz”

Este pasaje de San Juan habla de la ausencia, la pérdida, la tristeza..., pero también de la esperanza y la alegría de una Nueva Presencia que les abrirá los ojos del alma.

Todo ser humano ha pasado por la experiencia de no entender muchos acontecimientos en su vida, situaciones que desbordan... y uno se pregunta: ¿por qué a mí? ¿Qué significa esta situación en mi vida? ¿Por qué ahora?...Es el momento de interiorizar, de buscar esa luz que ilumina un horizonte nuevo, una interpretación que abre a la esperanza y a la confianza de que ¡Él vive! y no nos ha abandonado. El proyecto de Jesús de Nazaret, no termina con la muerte. Él, encarna el proyecto del Dios-Abba: “que todos tengan vida y vida en abundancia”.

La vida humana transcurre entre sombras y luces, entre dudas y horizontes nuevos. O si se quiere decir: entre “Paradigmas Nuevos” que crean inseguridad, pero que, nos empujan hacia adelante con la confianza de que, el Dios de la Vida nos envuelve y nos plenifica.

“Dentro de poco ya no me veréis y dentro de otro poco me volveréis a ver”.

¡Bendita ausencia que nos trae tal “presencia luminosa” al alcance de todos! Necesitamos que se nos caigan las escamas de los ojos del alma, para ver de otra manera. Para poner en sintonía nuestro ser, con el Origen de la Vida: “el Abba de Jesús de Nazaret”.



Hna. María del Mar Revuelta Álvarez
Dominica de la Anunciata

Soy Dominica de la Anunciata nacida en Turón-Asturias. Antes de entrar en la Congregación a los 18 años participé de la JOCF en un grupo parroquial. Estudié música y mi primer destino fue el colegio de Bilbao. En 1975 fui a Brasil donde estuve 14 años en la diócesis de Uberlandia-Minas Gerais, coordinando una parroquia y diversas capillas con sus Comunidades de Base y en la Pastoral de la Tierra. Hice cursos de Teología, Biblia y catequética en la Universidad Católica de Belo Horizontes. Ahora estoy comprometida en la vida y misión de la Parroquia Cristo de la Victoria (Vigo) llevada por dominicos, dominicas y laicos animando las comunidades cristianas de base y los movimientos populares. Me gusta la naturaleza y caminar, la música clásica y el estudio contemplativo de la persona y la misión de Jesús de Nazaret, así como, la vida y misión de las primeras comunidades cristianas.

Evangelio de hoy en vídeo

Vie
30
May
2025

Evangelio del día

[Sexta Semana de Pascua](#)

Hoy celebramos: **Beato Santiago Salomoni (30 de Mayo)**

“Nadie os quitará vuestra alegría”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 18, 9-18

Cuando estaba Pablo en Corinto, una noche le dijo el Señor en una visión:

«No temas, sigue hablando y no te calles, pues yo estoy contigo, y nadie te pondrá la mano encima para hacerte daño, porque tengo un pueblo numeroso en esta ciudad».

Se quedó, pues, allí un año y medio, enseñando entre ellos la palabra de Dios.

Pero, siendo Gallón procónsul de Acaya, los judíos se abalanzaron de común acuerdo contra Pablo y lo condujeron al tribunal diciendo:

«Este induce a la gente a dar a Dios un culto contrario a la ley».

Iba Pablo a tomar la palabra, cuando Gallón dijo a los judíos:

«Judíos, si se tratara de un crimen o de un delito grave, sería razón escucharos con paciencia; pero, si discutís de palabras, de nombres y de vuestra ley, vedlo vosotros. Yo no quiero ser juez de esos asuntos».

Y les ordenó despejar el tribunal.

Entonces agarraron a Sóstenes, jefe de la sinagoga, y le dieron una paliza delante del tribunal, sin que Galión se preocupara de ello.

Pablo se quedó allí todavía bastantes días; luego se despidió de los hermanos y se embarcó para Siria con Priscila y Aquila. En Cencreas se había hecho rapar la cabeza, porque había hecho un voto.

Salmo de hoy

Salmo 46, 2-3. 4-5. 6-7 R/. Dios es el rey del mundo

Pueblos todos, batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor altísimo es terrible,
emperador de toda la tierra. R/.

Él nos somete los pueblos
y nos sojuzga las naciones;

él nos escogió por heredad suya:
gloria de Jacob, su amado. R/.

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas:
tocad para Dios, tocad;
tocad para nuestro Rey, tocad. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 16, 20-23a

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«En verdad, en verdad os digo: vosotros lloraréis y os lamentaréis, mientras el mundo estará alegre; vosotros estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría.

La mujer, cuando va a dar a luz, siente tristeza, porque ha llegado su hora; pero, en cuanto da a luz al niño, ni se acuerda del apuro, por la alegría de que al mundo le ha nacido un hombre.

También vosotros ahora sentís tristeza; pero volveré a veros, y se alegrará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestra alegría. Ese día no me preguntaréis nada».

Reflexión del Evangelio de hoy

No temas, sigue hablando y no te calles que yo estoy contigo

“Corinto era una ciudad cosmopolita. Julio César la reconstruyó como colonia romana. Era por tanto, una ciudad más romana que griega. Corinto era célebre por su situación geográfica, su comercio y su corrupción moral. Pero fue allí donde surgió una de las comunidades cristianas más florecientes... el evangelio fue anunciado a los judíos; cuando estos lo rechazaron, es abierto a los gentiles, entre los que Pablo tiene gran éxito”.

Pablo se quedó allí un año y medio, explicándoles la Palabra de Dios. Luego se despidió de los hermanos y se embarcó para Siria con Priscilia y Aquila.

Vosotros estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría

Jesús anuncia a sus discípulos que van a sufrir tristeza. “Vosotros estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría”. Pero la tristeza se va a convertir en alegría. La causa de su tristeza es clara: el alejamiento, aunque sea temporal de Jesús en sus existencias. La causa de la vuelta a la alegría también es clara: “volveré a veros y se alegrará vuestro corazón y nada ni nadie os quitará vuestra alegría”.

La causa de nuestra alegría es la presencia amorosa de Jesús, de Dios, en nuestro corazón. “El que me ama guardará mis palabras y mi Padre y yo vendremos a él y haremos morada en él. Y nada ni nadie nos podrá separar de ellos, del amor que ellos nos tienen. Jesús y Dios Padre nos aman de esta manera: para siempre”.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Nací en León y a partir de unos ejercicios espirituales en La Virgen del Camino y tras acabar el bachillerato entré en el noviciado de los dominicos de Palencia. Estudié filosofía en el convento de Cardedeu (Barcelona) y en Las Caldas de Besaya (Santander), y teología en el convento de San Esteban de Salamanca, donde fui ordenado sacerdote en 1968. Mi primer destino fue la Universidad Laboral de Córdoba y actualmente resido en Oviedo. Soy licenciado en filosofía y teología y además de dar clases de religión y filosofía en varios colegios he sido profesor en nuestra escuela de teología de Salamanca. Fui designado como formador de nuestros estudiantes de filosofía y teología, y elegido como provincial de la Provincia de España. También he dirigido tandas de ejercicios espirituales y me gusta el deporte y practicar el senderismo.

Evangelio de hoy en vídeo

Hoy es: Beato Santiago Salomoni (30 de Mayo)

Beato Santiago Salomoni

Santiago Salomoni nació en Venecia (Italia) en 1231. Vivió siempre en Forlì, con una vida santa llena de los dones del Espíritu Santo, destacando por su humildad y su servicio a los pobres. Murió en Forlì el 31 de mayo de 1314 y su cuerpo fue trasladado en 1939 de Forlì a la iglesia dominicana de los Santos Juan y Pablo de Venecia donde actualmente se venera. Su culto fue confirmado en 1621.

M.L. Del Común de pastores o de santos que practicaron la misericordia.

Oración colecta

Oh Dios, que con solicitud
nos diste al beato Santiago
para que tu pueblo
viviera más intensamente
el misterio de la salvación;
concédenos, por sus méritos y ejemplo,
conocer a tu Hijo de tal manera
que podamos manifestarlo plenamente
con nuestra propia vida.
Él, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Sáb

31

May

2025

Evangelio del día

[Sexta Semana de Pascua](#)

Hoy celebramos: **Visitación de la Virgen María (31 de Mayo)**

“Fe, alegría y disponibilidad”

Primera lectura

Lectura carta del apóstol san Pablo a los Romanos 12, 9-16b

Hermanos:

Que vuestra caridad no sea fingido; aborreciendo lo malo, apegaos a lo bueno.

Amaos cordialmente unos a otros; que cada cual estime a los otros más que a sí mismo; en la actividad, no seáis negligentes; en el espíritu, manteneos fervorosos, sirviendo constantemente al Señor.

Que la esperanza os tenga alegres; manteneos firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración; compartid las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad.

Benedicid a los que os persiguen; bendecid, sí, no maldigáis.

Alegraos con los que están alegres; llorad con los que lloran.

Tened la misma consideración y trato unos con otros, sin pretensiones de grandeza, sino poniéndoos al nivel de la gente humilde.

Salmo de hoy

Is 12, 2-3. 4bcd. 5-6 R/. Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.

«Él es mi Señor y Salvador:

confiaré y no temeré,

porque mi fuerza y mi poder es el Señor,

él fue mi salvación».

Y sacaréis aguas con gozo

de las fuentes de la salvación. R/.

«Dad gracias al Señor,
invocad su nombre,
contad a los pueblos sus hazañas,
proclamad que su nombre es excelso». R/.

Tañed para el Señor, que hizo proezas,
anunciadlas a toda la tierra;
gritad jubilosos, habitantes de Sión:
porque es grande en medio de ti el Santo de Israel. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 39-56

En aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y levantando la voz, exclamo:
«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu Vientre!

¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá».

María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: “su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, “derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia - como lo había prometido a nuestros padres - en favor de Abrahán y su descendencia por siempre».

María se quedó con Isabel unos tres meses y después volvió a su casa.

Reflexión del Evangelio de hoy

“Regocíjate, alégrate y goza de todo corazón”

Esta fiesta de la Visitación de María a su prima Isabel es de origen franciscano; los frailes Menores ya la celebraban antes del año 1263. Toda la liturgia nos invita a la alegría, al júbilo y a proclamar las maravillas que Dios hace con su pueblo y con cada uno de nosotros. Él es el Dios-con-nosotros. Está en medio de nosotros. Nos salva y expulsa a todos nuestros enemigos, a todo lo que supone una amenaza contra nosotros y nos libra del oprobio que pesa sobre nosotros por nuestros pecados. Y, lo más importante, nos ama y se complace en nosotros. Por eso debemos proclamar como el salmista: ¡¡Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel!!

El cristiano debe distinguirse por su amor y por su alegría. En una ocasión, el sacerdote que nos celebraba la Eucaristía nos dijo que, en el retablo mayor o frontal principal, justo frente al pueblo, deberían colocarse grandes espejos para que las personas pudiesen contemplar sus semblantes. Todos los que escuchamos esto nos quedamos sorprendidos, pero más aún nos sorprendió cuando nos dijo: "Cuando estamos ante nuestros seres queridos nos sentimos felices y agradecidos de su presencia; estamos ante el Señor, nuestro Dios, el que más nos ama y el que ha dado su vida por nosotros, y en nuestros rostros no hay ni la más mínima expresión..."

¡¡Regocíjate, alégrate y gózate de todo corazón. El Señor te ama, Él se goza y se complace en ti, se alegra con júbilo como en día de fiesta!!

“Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá”

El Evangelio de hoy tiene una riqueza y una fuerza impresionante. Cada frase y cada palabra es una llamada de atención en nuestra vida cristiana. Me gustaría destacar tres cosas: la fe, la alegría y la disponibilidad.

María acaba de recibir el anuncio del ángel de que es la elegida para ser la Madre del Señor. Cree plenamente en Dios y en su Palabra, se pone en camino, aprisa, para ir con su prima Isabel. La fe no es sólo una afirmación ciega a un dogma o a todo lo que nos han enseñado. La fe es una experiencia profunda y gozosa del Dios vivo y verdadero que nos hace superar cualquier dificultad y que nos pone en camino para proclamarla y compartirla con los demás.

La experiencia de sabernos “habitados” por Dios, de saber que Él está con nosotros y nos ama, que nos elige a pesar de nuestra pequeñez y debilidad, nos hace salir de nosotros mismos e ir a los demás. Deberíamos preguntarnos cómo es nuestra fe. ¿Es una experiencia gozosa, aunque no privada de sufrimiento, que nos hace dar testimonio del Dios que nos ama y nos salva? ¿O por el contrario, es la confesión, sin compromiso, de un credo?

En segundo lugar, la alegría es la “nota dominante” en esta “sinfonía evangélica”. María proclama jubilosa la grandeza del Señor, se alegra su espíritu en Dios, su salvador, porque ha hecho obras grandes en ella, en los pequeños, en los humildes, en los que no cuentan...Se alegra Isabel, que en cuanto escuchó y vio a María, se llenó del Espíritu Santo y, a voz en grito, bendijo a su prima. Se alegró el pequeño Juan, que saltó de gozo en el vientre de su madre. La experiencia

de Dios nos llena de alegría. Una alegría que se comparte y se contagia. ¿Somos cristianos alegres que hacemos presente, en nuestro entorno, la alegría de Dios?

Y por último, la experiencia de Dios conlleva la disponibilidad. María se puso en camino y fue aprisa para ayudar a su prima, para proclamar las grandezas de su Dios. El cristiano es “portador de Dios”, debemos ser imagen de Cristo: sus manos, sus pies, su voz, su mirada, para que todos puedan contemplarlo y llegar a Él a través de nosotros. Porque el Poderoso ha hecho obras grandes en nosotros: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Señor, tú eres mi Dios y salvador; confío en ti y no temo porque tú estás conmigo. Te doy gracias porque haces obras grandes en mí y a través de mí cuando soy dócil a tu voluntad y me dejas trabajar y modelar por tu Espíritu. Por eso exulto y me alegro contigo y quiero proclamar tu amor, tu misericordia y grandeza a todos los que me rodean.



Sor M^a Montserrat Román Sánchez, OP
Monasterio Santa María la Real, Bormujos, Sevilla

Evangelio de hoy en vídeo

Hoy es: Visitación de la Virgen María (31 de Mayo)

Visitación de la Virgen María

La liturgia celebra al concluir el mes de mayo, todo él dedicado a la Virgen, el recuerdo de su visita a Santa Isabel, escena de encantadora sencillez que relata San Lucas con múltiples detalles en su Evangelio.

Bosquejo histórico de la fiesta

Desde el nacimiento de la Iglesia, este misterio era venerado por los fieles. En el siglo XIII varias comunidades religiosas lo conmemoraban con gran devoción, en especial los franciscanos, que introdujeron en la liturgia romana esta fiesta ya muy antigua en Oriente. Los papas Urbano VI y Bonifacio IX la extendieron a toda la Iglesia en el siglo XIV para obtener de la Virgen el final del cisma de Occidente. El Concilio de Basilea renovó su institución con el fin de pedir a Dios la paz de la Iglesia.

Pero todavía en el siglo XVII, San Francisco de Sales consideraba que la Visitación no se celebraba con la solemnidad de las otras fiestas de la Virgen, y fundó en 1610, junto a Santa Juana Francisca de Chantal, una nueva familia religiosa a la que bautizó con el nombre de «Visitación de Santa María», porque «era un misterio oculto y..., encontraba en él mil peculiaridades que le daban una luz especial sobre el espíritu que deseaba establecer en su instituto». En él quería que se celebrara la fiesta con todo esplendor en la liturgia y que cada visitandina se convirtiera en un «Magnificat» viviente.

Hasta la reforma del calendario, después del Concilio Vaticano II, la Visitación se celebraba el 2 de julio, pero luego la Iglesia la ha trasladado al 31 de mayo, entre la Anunciación y el nacimiento del Bautista, que parece ajustarse mejor a los tiempos de la visita de María a Isabel.

Aunque no han llegado hasta nosotros más que algunos apuntes de dos sermones sobre la Visitación, predicados por San Francisco de Sales en 1618 y 1621, son innumerables las citas a lo largo de los veintiséis tomos de sus obras en las que hace alusión a esas «mil peculiaridades», que son válidas, sino para todos los cristianos. He aquí algunas de sus ideas fundamentales.

En aquellos días, María se puso en camino

«La historia de este evangelio es muy hermosa —dice San Francisco de Sales— y me parece que se escucha con agrado. Refiere, pues, el evangelista que la Virgen se levantó con presteza y se dirigió a la montaña de Judea, para enseñarnos la prontitud con que se ha de corresponder a las inspiraciones divinas; porque es propio del Espíritu Santo, cuando toca un corazón, apartar de él toda pereza y tibieza; ama la diligencia y prontitud, es enemigo de las dilaciones cuando se trata de la ejecución de la voluntad divina...». [...]

[...] María no podía guardarse su tesoro sólo para ella. El ángel le había dicho que su pariente Isabel esperaba un hijo y no vaciló en ir a prestarle su ayuda. Dejó la soledad de Nazaret y emprendió el viaje hacia Ain Karem, el pueblo donde sitúa la tradición la morada de Zacarías.

«Llevaba a Dios en su entraña, como una preeucaristía. ¡Ah, qué procesión del Corpus la que se inició aquel día», canta bellamente la liturgia. Sí, era la primera «procesión del Corpus», y ella, María, la primera custodia, la más rica, la más bella, que jamás haya existido en la tierra, Arca de la nueva y eterna alianza entre Dios y los hombres.

Si San Juan de la Cruz escribe «mil gracias derramando, pasó por estos sotos con presura, y yéndolos mirando, con sola su figura, vestidos los dejó de su hermosura», ¿no quedarían ahora aquellos campos, aquellos montes, embriagados de la suave presencia del Verbo oculto en el seno de una niña?

¿Y cómo sería este camino de cerca de 130 kilómetros desde Nazaret a Ain Karem? ¿Qué iría pensando María con el Verbo encarnado en sus entrañas? ¿Qué coloquios serían los suyos...? ¡Lástima que San Lucas no nos haya transmitido este misterio inefable que sólo en el silencio de la contemplación alcanzaremos a entrever...!

Años después, Jesús, el rabí de Nazaret, recorrería esos mismos senderos predicando la Buena Noticia, «haciendo el bien» a todos. Ahora también predicaba, pero en silencio y a través de su Madre. La Virgen estaba llena del amor y ese amor le rezumaba por todo su ser. También nosotros somos portadores de Dios, y si él habita en nuestro interior debemos dejar, como María, una estela de su presencia a nuestro paso.

Hoy, dos basílicas mantienen vivo el recuerdo de esta visita de la Virgen a Ain Karem, a unos 8 kilómetros al Oeste de Jerusalén. Es un lugar delicioso en la cuenca de unos montes pelados, y rico en olivos, viñedos y cipreses, sin que falten las higueras clásicas y las típicas piteras de Palestina. Aquí todo es remanso de paz. Entre la carretera y el santuario de la Visitación corre una fuente fresquísima, la «Fuente de la Virgen», que, según la leyenda, brotó cuando ella entonó el magnificat. [...]

Alabanza de María a través del espacio y el tiempo

Entonces María, como citara del Espíritu Santo, en expresión de San Epifanio, «entonó este cántico hermoso y admirable del Magnificat que excede a todos aquellos que nos refiere la Sagrada Escritura».

Y es «que el alma enamorada de Dios tiene un insaciable deseo de alabarlo y quisiera poder cantarle con alabanzas infinitas en reconocimiento de sus infinitas perfecciones y en gratitud de cuanto de él ha recibido y espera recibir».

El Magnificat ha sido llamado «éxtasis del corazón», «éxtasis de la humildad», «éxtasis del amor y de la alegría». Y «éxtasis», según San Francisco de Sales, es salir de sí. María sale, pues, de sí misma en profundo conocimiento de su pequeñez y, en un desbordamiento de su amor a Dios, prorrumpe en su alabanza:

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el poderoso ha hecho obras grandes por mí.
Su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles

de generación en generación. Él hace proezas con su brazo;
dispersa a los soberbios de corazón. derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel su siervo,
acordándose de la misericordia
como lo había prometido a nuestros padres
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

El Magnificat es el canto más «dulce, el más elevado y el más contemplativo que se ha escrito». Salido hace más de dos mil años «de la fe profunda de María en la Visitación, no deja de vibrar en el corazón de la Iglesia a través de los siglos y en todas las lenguas, como los mosaicos de la iglesia de la Visitación en Ain Karem.

Juan Pablo II considera las palabras pronunciadas por María en el umbral de la casa de Isabel como «una inspirada profesión de su fe, en la que la respuesta a la palabra de la revelación se expresa con la elevación espiritual y poética de todo su ser hacia Dios-.

Y citando a San Ambrosio, Pablo VI dijo que todo cristiano debe cantar el Magnificat como la máxima alabanza que haya jamás brotado del alma humana, porque es del Espíritu Santo del que María y la Iglesia se hacen sus más fieles intérpretes.

HH. Salesas del Primer Monasterio de la Visitación de Madrid

Dom
1 Jun

Homilía de VII Domingo de Pascua

Año litúrgico 2024 - 2025 - (Ciclo C)

“Fue llevado hacia el cielo”

Introducción

Solo el amor de Dios, tan loco y arrebatador, es capaz de realizar el prodigio de la Ascensión de Jesús ante la mirada incrédula y desconcertada de los que lo vieron elevarse y que solo un creyente puede más que ver, contemplar. El misterio de la Ascensión se inscribe y comprende en el marco de lo sucedido con los discípulos de Jesús después que experimentaron la novedad de su nueva presencia, vencedor de la muerte, como resucitado de entre los muertos.

Entre los primeros cristianos los sucesos que se verificaron entre ellos tras la muerte de Jesús y la afirmación creyente de su resurrección formaban el núcleo de las catequesis mistagógicas que recibían los neófitos después de recibir su bautismo en la Santa Vigilia de la Pascua. Si durante la Cuaresma, tiempo privilegiado para la reconciliación comunitaria y de preparación de los catecúmenos para su bautismo, el tiempo pascual lo es para profundizar en el misterio del Cristo glorificado como camino para recibir la efusión del Espíritu Santo.

Enseña San Pablo, en la Primera Carta a los Corintios (Cap. 15, vers. 14 y ss.), que nuestra fe en Dios y la predicación del Evangelio están vacías y carentes de todo sentido sin la creencia y confesión de la Resurrección de Jesucristo de entre los muertos. El misterio de la Resurrección es la fuerza que impregna toda nuestra vida cristiana. El misterio de Ascensión no puede entenderse al margen de la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesucristo.



Fray Manuel Jesús Romero Blanco O.P.
Misionero dominico en la Amazonía peruana

Lecturas

Primera lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 1, 1-11

En mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios. Una vez que comían juntos, les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino: «guardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días». Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?». Les dijo: «No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y "hasta el confín de la tierra"». Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron

dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo».

Salmo

Salmo 46, 2-3. 6-7. 8-9 R/. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

Pueblos todos, batid palmas, aclamad a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor altísimo es terrible, emperador de toda la tierra. R/. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas: tocad para Dios, tocad; tocad para nuestro Rey, tocad. R/. Porque Dios es el rey del mundo: tocad con maestría. Dios reina sobre las naciones, Dios se sienta en su trono sagrado. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 1, 17-23

Hermanos: El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no solo en este mundo, sino en el futuro. Y «todo lo puso bajo sus pies», y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos.

Evangelio del día

Final del santo Evangelio según San Lucas 24, 46-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Así está escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se proclamará la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto. Mirad, yo voy a enviar sobre vosotros la promesa de mi Padre; vosotros, por vuestra parte, quedaos en la ciudad hasta que os revistáis de la fuerza que viene de lo alto». Y los sacó hasta cerca de Betania y, levantando sus manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos, y fue llevado hacia el cielo. Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.

Pautas para la homilía

La fuerza que viene de lo alto

Escribiendo San Pablo a los colosense (Cap. 1, vers. 15ss) en un bello himno sobre la primacía de Cristo, afirma que Él (Cristo) es imagen de Dios invisible y que todo lo creado ha sido por Él y para Él. El Evangelio de San Juan (Cap. 14, vers. 9) también lo corrobora: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”. Podemos afirmar, sin incurrir en error, que toda la creación ha sido obra de la Trinidad, porque Trinidad es el nombre de Dios amándose en tres personas, ya que la relación entre las tres divinas personas genera la fuerza del amor divino. Un amor que no es de nuestro mundo, como recordada el Papa Benedicto en “Deus caritas est”, pero que se deja sentir como una fuerza incontenible que procede de un lugar que llamamos ‘lo alto’ o ‘el cielo’.

La glorificación se refiere a la transformación por la entrega sin condiciones a Dios por parte del creyente. Jesús es nuestro modelo y guía ya que cuando se revistió de nuestra carne nos abrió el verdadero camino que nos conduce hasta la misma entraña de Dios, que no es otra que la de dar vida plena. Yo he venido, decía Jesús, enviado por el Padre para dar vida y vida en abundancia. No hay gloria sin vida y la vida sin gloria es un vivir sin horizonte de plenitud, que es la eternidad. La vida no es algo que solo pasa, es también la oportunidad que se nos da para entrar en la dimensión del verdadero amor.

Jesús dijo en alguna ocasión que nadie ha subido al cielo, sino aquel que del cielo ha bajado, en clara referencia al misterio de su persona y a su íntima relación con el Padre. En el misterio del Verbo encarnado, el cielo y la tierra se juntan, entremezclan y funden en un abrazo de amor solidario. Somos criaturas nacidas por la voluntad amorosa del Padre que a todo llamó a la existencia desde la nada y cuyo Espíritu no deja de aletear. Dios es amor en una doble dirección: se ama a sí mismo y ama a su creación, particularmente al ser humano, que lo hizo a su imagen y semejanza.

El templo verdadero

Identificamos al templo como un espacio dedicado con exclusividad para Dios. El templo es una arquitectura esencial en casi todas las religiones del mundo, también lo fue en el judaísmo, la religión en la que vivió y creció Jesús, y lo es también entre los cristianos como lugar de reunión para celebrar la fe comunitaria, la dispensación de los sacramentos y como lugar privilegiado para la oración y el encuentro con Dios. El templo es el espacio humanizado en el que Dios habita como si fuera su casa siguiendo el modelo del cielo, según se cree.

Jesús, el Hijo de Dios, habla del Nuevo Templo que es su Cuerpo, no de un edificio construido por manos humanas de diferentes materiales, por muy nobles que sean. Cuando la Iglesia habla de sí misma se presenta como Cuerpo Místico de Cristo. A partir de Jesús nos relacionamos con Dios a partir de nuestra corporeidad, individual y comunitaria, ya que Jesús nos ha dejado su cuerpo y su sangre, de forma sacramental, en una Nueva Alianza que Dios ha querido tejer con los seres humanos. La Nueva Ley de Dios no es para estar escrita sobre tablas o pergaminos, sino para ser grabada en nuestros corazones.

San Pablo llega a decir que el verdadero templo donde habita Dios como, en un sagrario, es nuestro cuerpo, de ahí que debamos cuidar de nuestro cuerpo y darle la atención que se merece. La vida es el flujo que el cuerpo necesita para su existencia, por eso para Dios la defensa de la vida es prioritaria. Todo proyecto humano que no tiene como horizonte la preservación y defensa de la vida, sobre todo la de los más vulnerables, inocentes, desfavorecidos y marginados, es perverso y contrario a la voluntad de Dios. El Padre Eterno se relacionó con su creación por medio del cuerpo de su Hijo amado. El Padre se ha hecho cuerpo en Hijo con la vitalidad efusiva del Espíritu Santo.

Testigos de Jesús hasta los confines del espacio y del tiempo

El cristianismo se gestó desde los testimonios de aquellos que fueron testigos y compañeros de Jesús. Los Evangelios son las narraciones acreditadas y conservadas de las relaciones que Jesús mantuvo con ellos y de cómo fueron intuyendo y descubriendo el nuevo proyecto de Dios para la humanidad a partir de esos encuentros. La fe es el despertar del creyente a la experiencia de Dios en y desde Jesús. Jesús no es un hombre cualquiera, ni siquiera el mejor de los hombres posibles, es el Hijo de Dios y Dios mismo. Lo vieron levantarse de entre los muertos y lo vieron levantarse ir al cielo. Ese es el testimonio, que la resurrección de Jesús y su ascensión al cielo es parte del mismo proceso.

La resurrección y ascensión del Señor son datos de fe, creencias religiosas, en torno a las cuales un grupo de personas, judíos y no judíos, elaboraron su fe y su culto en el convencimiento que Dios ha visitado a su pueblo para rescatarlo de la opresión del pecado y liberarlo de las ataduras de la enfermedad, del sufrimiento y de la muerte, afirmando, además, que esa salvación ofrecida por Dios es para toda la humanidad y que, por tanto, todo el mensaje de la salvación tiene que ser conocido, y vivido, por todos los hombres y mujeres, sin distinción de pueblos, razas, culturas, países, etc. La salvación de Dios es universal. Católico es una palabra griega que significa universal, para todos sin distinción.

La fe cristiana se difundió desde Jerusalén como un granito de mostaza y hoy está presente en todo el mundo, aunque no toda la humanidad sea cristiana. Cada generación tiene que dar respuesta a la pregunta de Jesús: ¿Quién dice la gente que soy yo? La respuesta a esa pregunta es siempre desde la fe de un Dios que, levantado sobre el suelo, fue crucificado, que, levantado sobre la muerte, fue resucitado, que, levantado al cielo, es glorificado, para que nosotros también experimentemos su gloria.

Feliz día de la Ascensión, santo y feliz Domingo de Pentecostés, que Dios les bendiga y la Virgen Madre les proteja por siempre. Cuidense.



Fray Manuel Jesús Romero Blanco O.P.
Misionero dominico en la Amazonía peruana

Evangelio para niños

Ascensión del Señor - 1 de junio de 2025



La Ascensión

Lucas 24, 46-53

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: - Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Y vosotros sois testigos de esto. Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido; vosotros quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza de lo alto. Después los sacó hacia Betania, y levantando las manos los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos (subiendo hacia el cielo). Ellos se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios

Explicación

Los amigos de Jesús ya sabemos que él no es como una nave espacial, que terminada su aventura en la tierra, asciende entre las nubes. Lo que dice el evangelio de hoy es, que Jesús Resucitado comparte la VIDA de su Padre: está junto a él. Y para explicarlo, le hacen ascender, porque según el sentir del pueblo judío, Dios habita en las alturas. Pero nosotros sabemos que Dios está donde hay amor. Arriba, abajo o en medio, ¿no ?

Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

ASCENSIÓN DEL SEÑOR – “C” (Lc. 24, 46-53)

NARRADOR: En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

JESÚS: Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicará la conversión a todos los pueblos, empezando por Jerusalén.

DISCÍPULO1: Señor, ¿Y cómo se va a llevar a cabo esto?

JESÚS: Vosotros sois mis testigos.

DISCÍPULO2: ¿Y si no nos quieren creer?

JESÚS: Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido.

DISCÍPULO1: ¿Y qué tenemos que hacer nosotros?

JESÚS: Vosotros quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza que os enviará mi Padre.

NARRADOR: Después los sacó hasta Betania y, levantando las manos los bendijo. Y mientras los bendecía se separó de ellos, subiendo hacia el cielo.

DISCÍPULO1: Oye, chicos... ¿qué está sucediendo?

NARRADOR: Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría.

DISCÍPULO2: Ahora tenemos que proclamar que ¡El Señor vino a salvarnos!, que Jesús ¡ha resucitado! Tenemos que dar testimonio de todo lo que hemos vivido con el Maestro.

NARRADOR: Y desde aquel día ya no tuvieron más miedo y comenzaron a predicar en el templo bendiciendo a Dios.

Textos: Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

Dibujos: Fr. Félix Hernández